

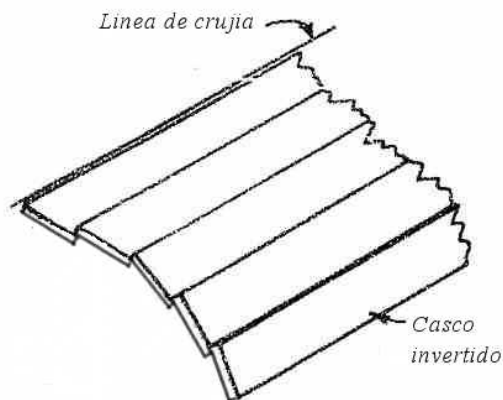
Drakkar (siglos VI – XI)

Esta embarcación, propia de los pueblos escandinavos y sajones se caracterizaba por ser rápida y de poco calado (1 metro), lo que permitía remontar el curso de ríos, facilitando las incursiones de saqueo.

Su nombre proviene de la palabra utilizada para designar dragones y era habitual llevar como mascarón de proa la cabeza de un dragón.

Aunque llevaban una vela cuadrada para largas travesías, la principal fuente de impulso eran los remos, en especial en las maniobras de ataque.

En su construcción no se utilizaban cuadernas y las tracas se montaban en tingladillo (ver dibujo). Para evitar la entrada de agua por las juntas, estas se taponaban con musgo y brea.



Detalle del montaje de las tracas en "tingladillo"

Pese a su sencillez, existen claros indicios que tales embarcaciones permitieron que los vikingos llegaran y establecieran asentamientos en Islandia, Groenlandia y Terranova.

También fueron utilizados por Guillermo el Conquistador en su invasión de Inglaterra en 1066 (aproximadamente unos 600).





